

Martínez Campos, 7/V/09

GUIA

MOSAICO

Silviano Martínez Campos

LA PIEDAD, 7 de Mayo.- **ESCUCHE DE UN** piedadense, si no porcicultor, al menos conocedor del ramo, que con esto de la influenza H1N1, al principio denominada influenza porcina, se acabó aquí la porcicultura. Es algo pasajero, expresé. Y no es que disponga yo de información privilegiada en el ramo, desde luego que no, ni tantito. Lo que pasa es que me estoy acostumbrando a que, en nuestros tiempos, nada del acontecer, ni para bien, ni para mal, es definitivo, totalmente consumado, terminado, irreversible pues. Entramos, si no es que ya estábamos, en un cambio de clima emotivo, mental, espiritual: la incertidumbre. Pero ni en esto ni en todo, es un hoyo negro, si acaso bache. En esto de los puercos y de sus sabrosos derivados, podemos considerarlo apenas un bache, sin el eufemismo mentiroso de los setenta, cuando se inventó la expresión para disminuir intensidad de problemas y errores derivados del ejercicio del poder. **PORQUE LA MERA** verdad, no creo ni tantito que nos hayan engañado en cuanto a la información, en esto de la gripe porcina, luego rebautizada H1N1. Mayormente que estuvo y está activa la Organización Mundial de la Salud de la ONU, aún creíble a pesar de los golpeteos de los poderosos. No justifico nada, pero creo que también las autoridades mexicanas y otras estaban desconcertadas ante la incertidumbre del nuevo virus, el mutante. Y a lo mejor en cuanto a su origen. **VOLVIENDO PUES A** lo de los puercos, no deja de ser algo monstruoso que en el territorio egipcio a alguien se le haya ocurrido sacrificar a miles de cerdos, si eso fue el caso, a fin de copar la epidemia. Y en otros lares, prohibir la entrada de carne de cerdo, en general y mexicana en particular. No creo que los del ramo porcícola, como los de ningún ramo ni actividad, sean ni hayan sido perfectos. Alguna vez le escuché a alguien conocedor, que en los cuarenta, por no pagar el naciente seguro social, algunos emigraron de la rebocería, a la porcicultura. Pero esta actividad ha estado siempre, en las últimas décadas, al frente de la actividad económica regional. A pesar de que ha sido golpeada por la injusticia en el trato comercial de la carne con el país vecino. **POR ESO, AUN** cuando no desaparezca, es ahora golpeada por los prejuicios y creo que se recuperará. Porque sus personeros no se dan por vencidos. Durante la gira de trabajo, ayer por Michoacán, del Presidente **Felipe Calderón Hinojosa**, se hicieron presentes ante él, en Zamora, autoridades de La Piedad, encabezadas por el alcalde **Ricardo Guzmán Romero** y por un grupo de porcicultores, según informó el Ayuntamiento. Fueron a solicitar al Presidente apoyo para el ramo porcícola. Así es que a seguir consumiendo carne de cerdo, para apoyar a empresarios y trabajadores del ramo aquí, y en todas partes. Y para predicar con el ejemplo, tanto el Presidente Felipe Calderón, como el gobernador **Leonel Godoy Rangel**, degustaron un almuerzo de carnitas en Zamora, almuerzo preparado por el señor **Simitrio Espinoza**, dijo la presidencia municipal. Bueno, si de comerciales se trata, además de las carnitas del señor Simitrio, hay otras igualmente de buena fama, como La Huasteca y unas más, no por anónimas, menos sabrosas y ricas, de lo que dan cuenta comensales a la hora de los banquetes fiesteros. **CIERTO, HARA TIEMPO**, llegó a pensarse que había abusos entre algunos en el tratamiento de carne de cerdo a la hora del guiso (le decían “guato” a la manera de recabarla); pero parece que los controles sanitarios se impusieron y todo funcionó mejor, en eso de la comercialización, con el establecimiento, desde hace ya años, de un nuevo rastro. La porcicultura, pues, golpeada y todo, sobrevivirá porque de

ella dependen muchos empresarios de todos niveles, multitud de trabajadores y, desde luego, no hay bicho ni “natural” ni mutante, que impida saborear (degustar se dice en lenguaje más elegante) las carnitas de La Piedad. Allá ellos, los que sacrifican por miedo, a los animalitos, o impiden el ingreso de la carne de cerdo. En todo caso, que eso de las dietas las vigilen otros, pero en el caso de la porcicultura, no tiene por qué acabarse, porque los criadores no lo quieren, tanto, que hasta solicitan apoyo de la autoridad. Y ésta, no faltaba más, los apoyará según se desprende, de la foto, donde se ve tanto al presidente como al gobernador, dispuestos a dar cuenta de un riquísimo platillo de carnitas piedadenses. He dicho. **NO CREO QUE** el Presidente haya exagerado cuando dijo que México salvó al mundo (del virus A H1N1, se entiende). Desde luego se siguieron y siguen los lineamientos de la Organización Mundial de la Salud. Pero hubo y hay iniciativas propias que algo dirán al mundo en casos similares de epidemias, lo cual uno de ninguna manera desearía a otros, pero de todas maneras se presentan, “naturales” o de mutantes. **CAMBIO DE FRECUENCIA** para decir que nuestro problema global, es que estamos mutando. Somos pues mutantes. Pasamos de la cultura rural a la urbana, de la mentalidad sectaria, a la plural, de los nacionalismos cerrados, a la conformación solidaria, de la civilización “occidental y cristiana”, a la civilización planetaria. No es cuento, lo vemos todos los días. Da gusto percibir que en un rincón del globo en crisis se hace algo y se dispone algo, y en otro rincón del mundo se diseña algo, se dispone algo, a propósito de la urgencia sanitaria. Esto poco a poco y a medida que pase el tiempo, nos daremos cuenta que necesitamos más a la ONU, desde luego mutada, transformada (www.ziguitaro.zoomshare.com; www.lapiedadymiregion.wordpress.com; www.silviano.wordpress.com).